



## Miedo al delito y práctica deportiva urbana: un análisis de la percepción de riesgo en Cartagena, Colombia

*Fear of crime and urban sports practice: an analysis of risk perception in Cartagena, Colombia*

### Autores

Elías Alberto Bedoya-Marrugo <sup>1</sup>  
Ana Cecilia Arnedo Herrera <sup>2</sup>  
Harold Steve Lora-Guzman <sup>3</sup>

<sup>1,2</sup> Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco, Cartagena, (Colombia) Grupo CIPTEC

<sup>3</sup> Universidad de Cartagena, (Colombia)

Autor de correspondencia:  
Elías Alberto Bedoya-Marrugo  
ebedoya@tecnologicocomfenalco.edu.co

Recibido: 07-10-25  
Aceptado: 12-02-26

### Cómo citar en APA

Bedoya Marrugo, E. A., Arnedo Herrera, A. C., & Lora-Guzman, H. S. (2026). Miedo al delito y práctica deportiva urbana: un análisis de la percepción de riesgo en Cartagena, Colombia. *Retos*, 78, 101-113. <https://doi.org/10.47197/retos.v78.117816>

### Resumen

**Introducción:** La inseguridad es un problema significativo en Cartagena Colombia, ubicada entre las 50 ciudades más peligrosas del mundo y en toda hispanoamérica, tal fenómeno también afecta la práctica deportiva.

**Objetivo:** Evaluar la percepción del miedo frente al delito entre deportistas de distintas disciplinas deportivas en la ciudad de Cartagena, Colombia.

**Método:** Mediante un estudio descriptivo y transversal, se aplicó una escala tipo likert en 301 personas practicantes de ejercicio físico y deportes en áreas a cielo abierto (parques, canchas y calles) utilizando la versión adaptada al español de la escala de miedo al delito.

**Resultados:** En esta investigación, la mayoría de los participantes deportistas fueron hombres, representando un 60.5% del total, mientras que en las mujeres representaron el 39.5%. se evidencia una diferencia crítica en la percepción de riesgo de ser víctima de robo específicamente en las mujeres practicantes de deporte mayores de 50 años.

**Conclusión:** La inseguridad en Cartagena no afecta a todos por igual, debido a una exclusión indirecta de las mujeres mayores de los espacios públicos, limitando sus oportunidades de realizar actividad física a cielo abierto (parques y canchas).

### Palabras clave

Violencia, deporte, miedo, Cartagena, riesgo, público.

### Abstract

**Introduction:** Insecurity is a significant problem in Cartagena, Colombia, which ranks among the 50 most dangerous cities in the world and throughout Latin America. This phenomenon also affects sports participation.

**Objective:** To evaluate the perception of fear of crime among athletes from different sports disciplines in the city of Cartagena, Colombia.

**Method:** A descriptive, cross-sectional study was conducted using a Likert-type scale administered to 301 people who practice physical exercise and sports in open-air areas (parks, courts, and streets), employing the Spanish-language version of the Fear of Crime Scale.

**Results:** In this study, the majority of participating athletes were men, representing 60.5% of the total, while women represented 39.5%. A critical difference was observed in the perceived risk of being a victim of robbery, specifically among female athletes over 50 years of age.

**Conclusion:** Insecurity in Cartagena does not affect everyone equally, due to an indirect exclusion of older women from public spaces, limiting their opportunities to engage in outdoor physical activity (parks and courts).

### Keywords

Violence, sport, fear, Cartagena, risk, public.

## Introducción

La violencia, la delincuencia y la inseguridad son las preocupaciones más importantes a las que se enfrentan muchos residentes de América Latina en su vida diaria. Sin embargo, debe entenderse que esto no se distribuye de manera uniforme en el espacio; más bien, responde en parte, a características del área (O'Reilly et al., 2022). Hay varias razones detrás del aumento de la violencia, como la desigualdad social crónica, el punto de ruptura de un pacto informal entre gobiernos y narcotraficantes que había durado décadas en algunos casos, y la importancia estratégica que el país otorga a su propia seguridad (Rodríguez & Martínez, 2022). Además, en la práctica deportiva se ha determinado que el deportista que requiere prepararse para tal fin está expuesto a diversos peligros, debido a índices de evaluación de la seguridad en instalaciones deportivas públicas en comunidades urbanas (Menezes & Sa, 2025). Las aquí mencionadas no son perfectas, la exposición y los accidentes ocurren con frecuencia durante la actividad física comunitaria (Wu et al., 2025). Según la criminología, el miedo al crimen ha desarrollado un impacto significativo a nivel global en la toma de decisiones en políticas criminales y programas de seguridad ciudadana o políticas públicas enfocadas en la práctica deportiva para reducir la criminalidad (Piggott et al., 2025). Si bien las instalaciones deportivas públicas contribuyen positivamente al bienestar espiritual y cultural de la comunidad, también conllevan un riesgo directo que afecta la seguridad personal y la integridad de los practicantes (Xiao et al., 2021). Además, la práctica deportiva en espacios públicos, a cielo abierto por parte de personas mayores y su relación con el derecho a la ciudad es un tema poco abordado, pero con alta relevancia en la mejora de las condiciones de vida (Martínez & Corral, 2025).

En los últimos años, ha habido un crecimiento en las investigaciones que se enfocan en los perjuicios que experimentan los deportistas durante su práctica. Este interés se ha hecho notable en diversas áreas de estudio, como la sociología del deporte, la psicología deportiva y la gestión de actividades atléticas (Constandt et al., 2023). A pesar que el estado debe garantizar la integridad de estas personas, cada vez es más evidente la inexistencia de garantías en la movilización e interacción de los deportistas en espacios comunes (Wu et al., 2025). Tales como aquellas donde se vulnera la libre movilización y se irrespeta la integridad de deportistas dedicados al ciclismo, deporte que tantas satisfacciones y triunfos le ha entregado al país (Noticias RCN, 2025). El escenario de vías públicas (parques, calles y carreteras) sigue siendo decisivo para los intereses de los deportistas urbanos, donde estos tienen la necesidad de realizar prácticas relacionadas con su actividad física (Ningrum et al., 2024). Pero el espectro de la delincuencia en las ciudades desencadena en un tipo de preocupación, y se considera un concepto más amplio. Hay tres dimensiones: afecto, cognición y comportamiento. La dimensión afectiva incluye preocupaciones y miedos a encontrarse con eventos delictivos; la cognitiva se refiere a la probabilidad percibida de ser victimizado y la conducta a las acciones derivadas de este miedo (Nuñez et al., 2023). Las personas usan palabras como "miedo", "preocupación" y "inquietud" con marcada definición por el género femenino; el miedo situacional al delito es un miedo transitorio que se siente en el momento, mientras que el miedo disposicional al delito es la tendencia de una persona a temer al delito, materializado por la sensación de ser violentado o agredido hasta la muerte (Ruiz, 2025). Conforme a los postulados de Jackson en 2009, cuando aplicó la validación de nuevas medidas del miedo al delito; había postulado que este miedo abarca la frecuencia de la preocupación de ser víctima, las percepciones de riesgo, las creencias sobre las tasas de delincuencia, las percepciones de desorden y las percepciones de la comunidad involucrada (Etopio, 2022). La violencia interpersonal es una problemática que ha penetrado en todos los ámbitos donde las personas interactúan, incluyendo el familiar, el vecinal, el educativo, el laboral y el profesional. Lamentablemente, el ámbito deportivo no es la excepción, ya que los episodios de agresión (incluso sexual) se han vuelto habituales en este contexto (Alcaldía de Barranquilla, 2025).

Esta situación resulta paradójica, dado que la práctica deportiva se promueve activamente como un componente esencial para fomentar estilos de vida saludables, pero está siendo amenazado por eventos delictivos como el atraco, robo a mano armada e intimidaciones contra la humanidad del deportista que requiere salir a ejercitarse (Miles et al., 2025). La práctica deportiva en zonas urbanas, como las caminatas favorecen la salud y promueve la unión social (Segura et al., 2025); pero también expone a las personas a diversos riesgos públicos que demandan una gestión coordinada por parte de las autoridades y una actitud preventiva por parte de quienes practican deporte (Sumarno et al., 2025). Estos peligros pueden presentarse en las calles, parques y en las instalaciones deportivas formales, en los cuales la



caminata es una práctica muy difundida (Suryo et al., 2025), con el agravante de la existencia de escenarios violentos y el delito son un común denominador que involucra a personas sin distinción, incluyendo a los mismos deportistas (Opinión Caribe, 2025), e incluyen desde amenazas sociales y delictivas hasta problemas relacionados con la infraestructura o accidentes imprevistos (Montt et al., 2025).

Conforme a datos periodísticos y estadísticas en Cartagena, Colombia, más de la mitad de los cartageneros, un 52%, expresó sentirse nada seguros en su entorno. Los valores indican un aspecto de miedo y afecta a un grupo significativo poblacional; el 31% establece la incertidumbre sobre no estar seguros en su localidad, indicando desconfianza en las comunidades evaluadas; contrastando con un inferior 17% de población que indicó sentirse seguro (González, 2024). Existe la percepción de muchos Cartageneros que su ciudad es peligrosa, incluye afirmaciones de la máxima autoridad judicial del país, donde se indica que los hurtos y otros crímenes ponen en riesgo la integridad de propios y foráneos en la ciudad (Muñoz, 2024). Confirmando lo anterior, la reciente aparición de Cartagena en el ranking mundial como una de las urbes más peligrosas, tal como informó el Consejo Ciudadano De Seguridad Pública Y La Justicia Penal (CCSPJP) (Caracol Radio, 2024).

El miedo al delito se percibe como la inquietud que se adentra en un entramado de percepciones, cogniciones y emociones que moldean la experiencia individual y colectiva en torno a la criminalidad, motivada inicialmente por presencia de delincuencia en el entorno social (Caracol Radio, 2023).

Este miedo es alimentado por los medios de comunicación, las experiencias personales o cercanas de victimización, o el ser afectado por accionar de la criminalidad, incrementa el temor a repetir el patrón de afectación, tal como lo indican reportes de estos eventos en México (Reyes et al., 2025). Demostrándose que efectivamente el desorden en suburbios y la inadecuada cohesión social generan un incremento en el miedo de un individuo al crimen (Rodríguez et al., 2024). Este fenómeno parece afectar de forma significativa a personas de la tercera edad, los cuales indican que para ellos es un problema importante y va en detrimento de su bienestar subjetivo (Astorga et al., 2025). Sin embargo, otros grupos también suelen manifestar afirmaciones similares según Golovchanova et al., (2021), las asociaciones entre el miedo afectivo al delito fueron estadísticamente significativas ( $p < 0,01$ ) en cuanto a la depresión, el 12,5% de los participantes demostraron depresión leve, moderada o severa según los puntajes de corte. Otros estudios habían ya indicado sobre la importancia de los factores contextuales del lugar donde se vive frente a la posible percepción de los problemas delictivos, incluidas las opiniones sobre la policía, el desorden físico y social, donde las mujeres y el flagelo del feminicidio en distintas sociedades está vigente (Santos & González, 2022). La criminalidad en ascenso en distintas ciudades ha dejado una alta percepción del miedo a ser víctima del crimen organizado e incluso de la delincuencia común (El Tiempo, 2025).

El practicante deportivo en la ciudad que utiliza las calles como escenario, se expone a amenazas inminentes, en primer lugar, está el riesgo vial, donde los accidentes de tránsito representan un factor de peligro constante, las condiciones del diseño de la infraestructura; la ascendente inseguridad pública y violencia de las calles, donde el delito amenaza a deportistas y población en general (Coronel, 2023).

En parques e instalaciones deportivas formalmente establecidas, el riesgo público se traduce, en gran medida, en la vulnerabilidad de la infraestructura y la ausencia de efectivos policivos, que facilitan el consumo, venta y distribuir de alcohol o sustancias psicoactivas cerca de parques y centros deportivos (Consejo de Bogotá, 2024)

En la capital colombiana, en el año 2023, hay registros de al menos 654 casos de agresiones a personas en calles, parques y sitios deportivos. Donde localidades deportivas ubicadas en Kennedy (102), Ciudad Bolívar (72), y Suba (68), destacaron 5.219 casos de robo y 903 eventos de violencia intrafamiliar demostrando que los hechos callejeros afectaron en gran medida a practicantes deportivos (Caracol Radio, 2024). Los escenarios de estas características son necesarios para la práctica deportiva de personas del común y deportistas de tiempo completo, dejándolos expuestos a la violencia urbana y de paso al miedo que estos eventos generan (Raksilp et al., 2025).

En un estudio previo, desarrollado en un asentamiento humano, la violencia está asociado con el género (ser mujer), el estado civil (separado), con edades mayores a los 60 años, pertenecer a una minoría étnica, menor nivel educativo, junto a la percepción de alta desorganización social, se relacionaron con afectaciones y actos violentos (Córdova, 2025). Aunque en mujeres con solo educación primaria o simi-

lar que informaron miedo al delito tenían mayores probabilidades de mala salud y ansiedad en comparación con aquellas con educación universitaria o similar, con y sin miedo al delito (Macassa et al., 2023); De otro modo se ha encontrado que existen sustanciales diferencias de género en el miedo al crimen, donde los varones tienden a manifestar menos afectación o miedo donde los varones tienden a manifestar menos afectación miedo ante la posibilidad de ser víctima del accionar delictivo (Silva et al., 2025). A diferencia de la materialización de un evento donde se cursa con amenaza de violación y vulneración física (Johansson y Haandrikman, 2021). Definitivamente en otros estudios se concibe que entre más años tiene el individuo, es más vulnerable física o socialmente experimenta niveles más altos de miedo al delito, la violencia social y doméstica (Sánchez, 2024). Figuras de policía comunitaria afectan positivamente el sentimiento de seguridad entre los residentes a través del capital social de los residentes (Lo et al., 2022).

## Metodología

El presente estudio se caracteriza por ser de corte transversal y fue realizado con una muestra de 301 personas, mayores de edad, practicantes de ejercicio físico y deportes en áreas a cielo abierto (parques, canchas y calles), en la ciudad de Cartagena, Colombia. Fueron seleccionados de manera no probabilística por conveniencia. De este total, 182 eran hombres y 119 mujeres, con una edad promedio de 37.3 años (desviación estándar = 11,2). 125 participantes son casados, otros 51 solteros; 117 están en unión libre, 5 se han divorciado y 3 manifiestan ser viudos. En el estrato 1 aparecieron 117 personas; en estrato 2 hay 128; otros 38 están en estrato 3; 13 son de estrato 4 y solo 5 en estrato 5.

Muestreo: Las personas seleccionadas en este estudio fueron elegidos de manera probabilística y aleatoria, tratando así representar a la población en general practicante de alguna actividad deportiva. Los datos manejados se distribuyeron conforme a la muestra y los porcentajes fueron ajustados para su fácil interpretación y lectura en este artículo.

### *Instrumento*

Se empleó la Escala de Miedo al Delito, adaptada al español por Reyes et al. (2015) a partir de la versión original de Jackson (2009). Esta escala consta de 16 ítems que se organizan en cuatro dimensiones: preocupación por el delito, percepción de la probabilidad de ser víctima, percepción de control sobre la situación y percepción de las consecuencias del delito. Estas dimensiones se evalúan en relación con cuatro contextos delictivos específicos: Ser vulnerado o dañado por alguien desconocido, ser acosado o amenazado en la calle, ser víctima de un robo no violento y la irrupción de un extraño en el hogar con familiares presentes. De esta manera, se crea un modelo de 4x4 al combinar cada dimensión con cada contexto delictivo. Las preguntas formuladas para cada dimensión son las siguientes:

Preocupación: "¿En qué medida se ha sentido preocupado por ello?", con opciones de respuesta que van desde 1 = "ni una vez durante el último mes" hasta 4 = "todos los días".

Probabilidad: "¿En qué medida cree que le puede ocurrir eso a usted?", con un rango de respuesta de 1 = "no me ocurrirá en absoluto" a 5 = "seguro que me ocurrirá".

Control: "¿Se siente capaz de controlar ser víctima de un delito?", con opciones que van desde 1 = "en absoluto no me siento capaz" hasta 5 = "totalmente seguro que controlo".

Consecuencias: "¿En qué medida cree que su vida puede ser afectada por este tipo de experiencia?", con un rango de respuesta de 1 = "nada en absoluto" a 5 = "me afectaría mucho"

Se llevó a cabo un proceso analítico exhaustivo con el propósito de validar la adaptación de la escala. Inicialmente, se procedió a la obtención de estadísticos descriptivos detallados para cada ítem, así como la determinación del índice de homogeneidad y los coeficientes alfa de Cronbach, tanto para la escala en su conjunto como para cada una de sus dimensiones constituyentes, aplicando la versión en español de la escala (Reyes et al., 2015), se demostró una alta confiabilidad, con un coeficiente alfa de 0.86 para la escala total y valores superiores a 0.78 para las puntuaciones de cada dimensión: preocupación ( $\alpha = 0.83$ ), probabilidad ( $\alpha = 0.78$ ), control ( $\alpha = 0.78$ ) y consecuencias ( $\alpha = 0.82$ ). Tales valoraciones sugieren estructura factorial coherente y conveniente fiabilidad para ser aplicada en el actual caso sobre percepción del miedo al delito.



Posteriormente, se empleó el software *stapgraphics* versión 18, para la realización de un análisis factorial exploratorio (AFE). Dicho análisis tuvo como objetivo comprender el fenómeno de miedo al delito en relación con las dimensiones de preocupación, probabilidad, control y consecuencias del riesgo público. Además, se efectuó un análisis discriminante en función del género, edad, estado civil, estrato de los participantes frente a las situaciones como ser robado, asaltado, afectado con violencia o sufrir intrusión en su domicilio. Este análisis permitió agrupar los ítems según cada dimensión, respaldado por la estructura del instrumento, adaptado bajo valores satisfactorios para medir el miedo al delito en la población objeto de estudio.

Dado el carácter y naturaleza de la información estadística y la ausencia de normalidad según la prueba de *shapiro-wilk*, se empleó la prueba no paramétrica de *kruskal-wallis* que relaciona puntuaciones entre los grupos, con el fin de analizar las diferencias halladas en la percepción del miedo entre subgrupos con tamaños muestrales reducidos.

### *Etapa procedimental del proyecto*

La fase inicial del estudio consistió en un muestreo piloto, una etapa en la que se puso a prueba la integridad del instrumento y ajustar los contenidos del instrumento de medición. Para lograr datos confiables y medibles conforme con la mayor precisión. Este proceso se fundamentó en los lineamientos y recomendaciones establecidos por la American Psychological Association, aportados por la investigación de Herrera (2022), referentes indispensables en presentación de investigación psicológica.

## Resultados

En esta investigación, la mayoría de los participantes fueron hombres practicantes de actividad deportiva, representando un 60.5% del total. Esto indica que la muestra tiene una mayor presencia masculina, aunque con una participación femenina del (39.5%). Respecto a la variable edad, el promedio de esta entre las personas que participaron en el estudio fue de 37.3 años. Sin embargo, es importante resaltar que las edades varían considerablemente entre los participantes, al detectar una desviación estándar de 11.2 años, como lo indica la tabla 1:

Tabla 1. Variables de interés en escala de miedo al delito

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Género	Masculino	182	60.50%
	Femenino	119	39.50%
Edad	Promedio	37.3 años	
	Desviación Estándar	11.2 años	
Estado Civil	Casado	125	41.50%
	Soltero	51	17.00%
	Unión Libre	117	38.90%
	Divorciado	5	1.70%
	Viudo	3	1.00%
Estrato Socioeconómico	1	117	38.90%
	2	128	42.50%
	3	38	12.60%
	4	13	4.30%
	5	5	1.70%
Total Participantes		301	100%

Fuente: Elaboración propia

Lo anterior sugiere una diversidad de edades en la muestra, que incluye desde jóvenes adultos hasta personas de mediana edad. Dentro de los participantes, hay variedad de estados civiles; la mayoría (41.5%), se identificaron como casados, seguidos por quienes viven en unión libre (38.9%); en menor proporción, se encuentran personas solteras, divorciadas o viudas. Respecto al estrato socioeconómico, los participantes según su estrato socioeconómico revelan que la mayoría de ellos se encuentran en los estratos 1 y 2, sumando un 81.4% del total. La muestra está compuesta principalmente por personas de estratos socioeconómicos más bajos. Los estratos 3, 4 y 5 tienen una representación mucho menor en la muestra.



### Ser robado Vs edad Vs genero Vs Estado Civil

Analizados los 301 datos entre los resultados validados en la tabla estadística se evidencia que hay una diferencia estadísticamente significativa en la probabilidad de ser robado entre el grupo comparado de edades entre mayores de 50 años que realizan actividad física en calle, (La edad tiene un efecto estadísticamente significativo en la variable dependiente). teniendo en cuenta que la Razón-F: La razón-F de 2420.93 es muy alta, sugiriendo una diferencia significativa entre los grupos de genero donde las mujeres practicantes de deportes son el más significativo.

Conforme a los valores atípicos, al aplicar la prueba de Kruskal-Wallis permite establecer la significancia de los resultados de manera más clara entendiendo los valores subyacentes de la varianza, esta última indica que son significativos.

A continuación, en la tabla 2, se precisaron los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis, logrando comparar las medianas de los grupos de edad, género y estado civil. En este caso, se analizaron 301 datos para cada variable, encontrando una diferencia estadísticamente significativa entre las medianas de los grupos en mostrando un efecto significativo en la probabilidad de ser robado mientras se realiza actividad deportiva.

Tabla 2. Prueba de Kruskal-Wallis.

	Tamaño de Muestra	Rango Promedio
Edad	301	753
Genero	301	248,319
Estado civil	301	354,681

Fuente: Elaboración propia Estadístico = 657,789 Valor-P = 0

Al hallarse que el valor-P es menor que 0.05 (el nivel de significancia típico), se rechaza la hipótesis nula, infiriendo que al menos una de las variables (edad, género) influyeron en la probabilidad de ser robado.

Tabla 3. Intervalos de confianza del 95,0%

Contraste	Sig.	Diferencia	+/- Límites
Edad - género	*	504,681	508,968
Edad - estado civil	*	398,319	508,968
Género - estado civil	*	-106,362	508,968

Fuente: Elaboración propia \* indica una diferencia significativa

Observada la tabla 3, donde se relacionan los intervalos de confianza de un 95%, hallándose rangos estadísticos significativos. Tales contrastes muestran las diferencias entre los rangos promedio de cada par de grupos.

Tabla 4. Diferencias estadísticas significativas (miedo frente al delito)

Edad - género (Diferencia: 504.681, Significativa):	El análisis Post-hoc reveló diferencias significativas entre el grupo X y el grupo Y ( $p < .05$ ). Siendo improbable que haya surgido por casualidad.
Edad - estado civil (Diferencia: 398.319, Significativa):	La variable es la edad, con significación por género. Hallando una diferencia verificada en los rangos promedio entre los grupos de edad y estado civil
Género - estado civil (Diferencia: -106.362, Significativa):	Una diferencia similar también se encuentra aquí, aunque la magnitud es más pequeña que en casos anteriores. Un signo negativo muy poderoso indica solo la forma en que la naturaleza maneja su rango promedio.

Fuente: Elaboración propia

Debido al valor P tan cercano a 0, la posibilidad de que los resultados sean producto del azar es muy baja.

Tabla 5. Grupos de correlaciones significativas hallados en el estudio

	Ser atracado	Ser acosado	Ser robado
Ser atracado		0,7435	0,686
		-301	-301

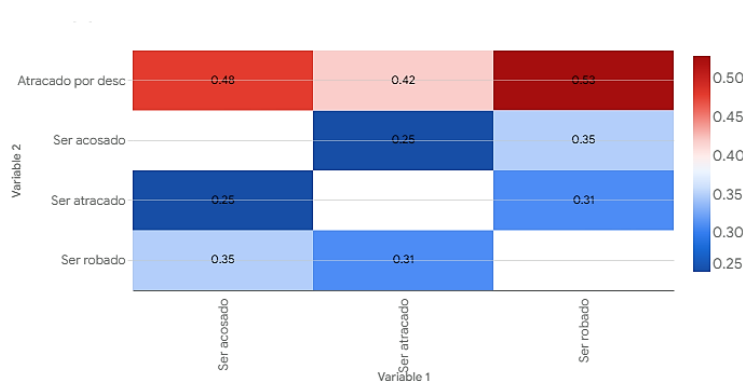


		0,0000	0,0000
Ser acosado	0,7435		0,8171
	-301		-301
	0,0000		0,0000
Ser robado	0,686	0,8171	
	-301	-301	
	0,0000	0,0000	
Atracado por desconocido	0,6162	0,7326	0,7067
	-301	-301	-301
	0,0000	0,0000	0,0000

Fuente: Elaboración propia

Los hallazgos de la tabla indican un fuerte relacionamiento de los diferentes tipos de victimización. Indicando que aquellas deportistas víctimas de algún tipo de violencia son más susceptibles a ser afectados por algún tipo de victimización.

Figura 1. Mapa de correlaciones



Fuente: Elaboración propia

En este mapa de calor, basado en el espectro de colores. (Identificando que entre más vibrante es el tono, mayor es la intensidad de la correlación entre dos variables). Es posible discernir en qué dirección se encuentra esta relación, es decir, si las dos variables se movieron juntas o no, observando el tono.

Revisado el gráfico 1, destacan algunas experiencias muy estrechamente relacionadas: el ser víctima de robo y sentirse asaltado tenían un valor de 0.53. El acoso y ser asaltado están estrechamente relacionadas, con un valor de 0.48. La experiencia de haber sido atracado y la descripción de sentirse "atracado" guardan conexión notable (0.42). A medida que aumentó la frecuencia de una forma de victimización, la probabilidad de experimentar otras formas también se incrementó. Se identificaron pares de variables con valores-P inferiores a 0.05, e indican que las correlaciones observadas fueron estadísticamente significativas, es decir, poco probables de haber ocurrido por casualidad, con un nivel de confianza del 95%. Hallándose que el mayor miedo se encuentra en el ser atracado durante la actividad deportiva correlacionado con ser robado.

## Discusión

Al analizar el miedo al delito, se observa que los hallazgos de O'Reilly et al. (2022) asocian este fenómeno a espacios específicos conocidos como lugares de acceso. Esta visión se complementa con las dimensiones (afectiva, cognitiva y conductual) propuestas por Núñez et al. (2023) y la distinción entre miedo situacional y disposicional de Ruiz (2025). Sin embargo, el presente estudio profundiza en este contraste. Utilizando una versión adaptada de la Escala de Reyes et al. (2015), obteniendo una consistencia interna robusta (Alpha = 0.86), detectando que la mayor preocupación reside en los robos no violentos y los atracos durante la actividad física (ver Tabla 3). A diferencia del enfoque netamente geográfico de O'Reilly, los datos revelan una correlación alarmante entre géneros (r = 0.74 a 0.82). Llama la atención

que la percepción de inseguridad en la muestra manejada supera las cifras generales de Cartagena, donde González (2024) señaló que un 52% de los ciudadanos se siente "nada seguro". Por otro lado, la victimización no solo depende del área residencial o el desorden urbano, como sugieren Rodríguez et al. (2024) y O'Reilly et al. (2022), ni se limita principalmente a los adultos mayores (Astorga et al., 2025). En los resultados obtenidos se demuestra un vínculo estadístico directo entre diferentes delitos: quien es robado tiene una alta probabilidad de ser también acosado ( $r = 0.8171$ ,  $p < 0.001$ ). Esta vulnerabilidad se concentra drásticamente en los estratos 1 y 2 (81.4%) y en personas con una edad promedio de 37 años. Mientras la literatura previa analiza patrones generales, nuestros resultados (Tablas 4 y 5) exponen una realidad crítica para las mujeres deportistas. En línea con Silva et al. (2025), se confirman brechas de género significativas, pero extendiéndose la alerta al ciclismo y las caminatas urbanas. La victimización real reflejada en cifras como las 654 lesiones reportadas en parques (Caracol Radio, 2024), no es solo un dato estadístico, sino un factor que obliga a los ciudadanos a modificar sus conductas y evitar el espacio público.

Rodríguez y Martínez (2022) Abordan el tema de la violencia, pero sin tocar el miedo que este generan en las personas afectadas en lo emocional y cognitivo, entre ellas los deportistas; aunque se debe considerar que el miedo generado logra trascender con preocupación y temor, lo cual condiciona las conductas de las personas, entre las afectadas y conocedoras de eventos relacionados, tal como indicaron en su estudio Núñez et al. (2023) por la misma probabilidad de ser víctima, lográndose equiparar con forma en que este estudio se desarrolló. Mientras que se destacó que, en Cartagena, más del 52% de los ciudadanos indican sentirse "nada seguros", concordando con González (2024), quien indica de igual forma; pero sin cuantificar con valores que ilustren más exactamente sus hallazgos, al igual que Rodríguez y Martínez (2022).

Al ampliar los resultados de esta investigación mediante la prueba de Kruskal-Wallis ( $p=0$ ), se detectan diferencias significativas en la preocupación por ser robado, con promedios más altos en mujeres (rango medio=248,32) y en aquellas mayores de 50 años (rango=753). Estos hallazgos, confrontados con la macroevaluación de Rodríguez y Martínez (2022), confirman efectos masivos y no aleatorios entre grupos, alineados con patrones de violencia en América Latina. Por lo tanto, variables como el estrato socioeconómico 1 y 2 con una representación del 81,4%, tienden a ser el conglomerado más afectado en los eventos de violencia y victimización. Concordante a lo anterior, Ruiz (2025) confirma en estudio que las personas del género femenino además de ser las más afectadas indican sentir "miedo situacional" por el trauma causado e informaciones que versan al respecto; mientras que Rodríguez et al. (2024) vinculan el desorden suburbano. Mientras que es destacado el incremento del temor, como patrón visible por agresiones y robos en la urbe bogotana (Caracol Radio, 2024).

En el actual estudio, usando la Escala de Miedo al Delito (Reyes et al., 2015; con un  $\alpha=0.86$ ), se observa que el miedo y el temor aplican a la percepción de los deportistas. Al verse que la preocupación se detectó como alta ( $\alpha=0.83$ ), la probabilidad que sienten de que pase algo ( $\alpha=0.78$ ), el control sobre eso ( $\alpha=0.78$ ) y las consecuencias posibles ( $\alpha=0.82$ ). Pero el análisis discriminante y la prueba de Kruskal-Wallis ( $H=657.789$ ,  $p=0.000$ ) muestra diferencias claras en la chance de ser robados. Destacando de forma categórica que son las mujeres tienen rangos medios más altos (248.319), igual que los mayores de 50 años (753). Esto lleva más allá lo que dice Ruiz sobre el género femenino, ahora con una mezcla de edad y género. Mientras Ruiz (2025), habla de un miedo que surge en el momento, algo pasajero, frente a otro más constante, como una tendencia crónica a temer agresiones o incluso la muerte. Esto parece influir más en las mujeres. Luego, Nuñez y otros (2023), junto con Etopio (2022), lo extienden a ideas sobre riesgos y desorden en el entorno social.

Sin embargo, choca un poco con la idea fija de Ruiz, porque el 60.5% muestra a hombres, sobre todo, con edad media de  $37.3 \pm 11.2$  años también siente mucho miedo. El contexto del deporte en la ciudad, como correr por calles o parques, hace que ese miedo crónico crezca más allá del género por la exposición diaria a riesgos de tráfico o delitos. Lo anterior frente a lo indicado por Astorga et al. (2025) enfatizan la vulnerabilidad general de adultos mayores por factores como la desorganización social y la violencia interpersonal, nuestros datos amplían esta perspectiva al mostrar que, en deportistas urbanos, el miedo se intensifica en contextos específicos de ejercicio al aire libre, como calles y parques, donde la correlación entre ser robado y atracado alcanza  $r = 0,8171$  ( $p < 0,001$ ).

Esta comparación resalta una convergencia en la dimensión afectiva del miedo al delito, definida por Nuñez et al. (2023) como preocupaciones y temores transitorios (miedo situacional) o disposicionales,



que en ambos trabajos se materializan en percepciones de riesgo elevado. Astorga et al. (2025) vinculan este afecto a un detrimento del bienestar subjetivo en la tercera edad, similar a lo reportado por Macassa et al. (2023), quienes hallaron que mujeres con baja educación y miedo al delito experimentan mayor ansiedad y mala salud. En contraste, los resultados aquí obtenidos, mediante la Escala de Miedo al Delito adaptada (Reyes et al., 2015;  $\alpha = 0,86$ ), revelan que el 60,5% de la muestra son hombres de estratos bajos (1 y 2: 81,4%), con diferencias significativas por género (diferencia en rangos promedio: 504,681; IC 95%), donde las mujeres practicantes muestran mayor preocupación por robos no violentos y acoso durante la actividad deportiva. Esto contradice parcialmente a Silva et al. (2025), citados en la introducción, quienes indican que los varones manifiestan menos miedo, pero refuerza la mayor afectación femenina observada en Santos & González (2022) respecto a desorden social y feminicidios.

Respecto a la victimización y sus secuelas, Astorga et al. (2025) y estudios afines como Reyes et al. (2025) subrayan cómo experiencias cercanas o mediáticas alimentan el temor repetitivo, exacerbado por desorden en suburbios (Rodríguez et al., 2024). Nuestros análisis discriminantes y correlacionales (e.g.,  $r = 0,7435$  entre ser atacado y acosado;  $p < 0,001$ ) confirman esta dinámica, que al incrementarse la percepción de consecuencias graves (dimensión de la escala:  $\alpha = 0,82$ ), como intrusión domiciliaria o daño por desconocidos. A diferencia del enfoque geriátrico de Astorga et al. (2025), que ignora el rol del ejercicio público, este estudio demuestra que la práctica deportiva en Cartagena similar a los riesgos viales y delictivos en Bogotá (Caracol Radio, 2024) amplifica la victimización, con mayores de 50 años mostrando rangos promedio más altos (diferencia con estado civil: 398,319;  $p < 0,05$ ). Esto extiende los postulados de Jackson (2009), validados por Etopio (2022), al contexto latinoamericano reciente, donde el 52% de cartageneros se siente inseguro (González, 2024).

Macassa y colaboradores (2023), vieron que las mujeres con solo educación primaria o menos, que decían tener miedo al delito, tenían más chances de sufrir ansiedad y mala salud que las de mayor nivel educativo. Esto pasa sin importar si realmente habían vivido ese miedo. Esa conexión encaja con lo que se sabe ahora sobre cómo la victimización pega más en mujeres, como muestran las diferencias de género que Silva y otros (2025) reportaron: ellas sienten un impacto emocional mucho mayor por la simple posibilidad de ser víctimas de un crimen, mientras que los hombres suelen restarle importancia al riesgo. De manera similar Ruiz (2025) lo confirma también, explicando que en las mujeres este miedo puede ser algo puntual, por situaciones específicas, o crónico, como respuesta a amenazas reales de agresión física o hasta de muerte. Todo se agrava más si han tenido experiencias cercanas de victimización.

En contraste, los resultados actuales muestran que, en una muestra mayoritariamente masculina (60.5%) de practicantes deportivos con edad promedio de 37.3 años y estratos bajos (81.4% en estratos 1-2), el miedo al delito —medido por la escala de Reyes et al. (2015)— se asocia significativamente con la edad (mayores de 50 años) y el género femenino en la percepción de probabilidad de ser robado (Razón-F = 2420.93,  $p=0$ ; Kruskal-Wallis,  $p=0$ ). Las mujeres practicantes exhiben rangos promedio más altos de preocupación (diferencia EDAD-GÉNERO: 504.681), coincidiendo parcialmente con Macassa et al. (2023) en la vulnerabilidad femenina, pero extendiéndose a hombres en contextos deportivos urbanos. Esto difiere de los hallazgos exclusivos en mujeres de baja educación de Macassa, y resuena con Sánchez (2024), quien indica que la edad avanzada incrementa el miedo al delito y la violencia social en general, afectando el bienestar subjetivo de adultos mayores (Astorga et al., 2025).

Los dos estudios mencionados resaltan cómo la victimización repetida predice problemas emocionales, pero este trabajo pone el dedo en la llaga con correlaciones bien fuertes entre distintos tipos de delitos en deportistas. Por ejemplo, sufrir robo y atraco sale con valores de  $r$  entre 0.686 y 0.8171, con un  $p$  de 0.0000; esto sugiere que, una vez que has pasado por una, te vuelves más propenso a que te pase otra mientras haces ejercicio. Macassa y colaboradores (2023), lo relacionan con ansiedad crónica en mujeres más vulnerables, algo parecido a lo que Rodríguez et al. (2024) reportan sobre depresión en zonas con desorganización social. Aquí, las correlaciones de la Tabla 6 y la Figura 1 muestran un panorama más grande: el acoso y los robos sin violencia en parques o calles van de la mano de forma intensa ( $r=0.7435$ ), y eso golpea el control que uno siente sobre su vida, con efectos que duran. Lo interesante es que difiere del enfoque de Macassa, que habla de salud general sin entrar en detalles de contextos deportivos.

## Conclusiones

Al realizar este estudio en la ciudad de Cartagena, con más de 300 deportistas que se ejercitan en la calle, deja claro que moverse en espacios abiertos trae una carga psicológica bien pesada por la inseguridad. La mayoría viene de barrios vulnerables, y viven con un miedo constante a que los asalten justo cuando quieren entrenar. Los números no mienten: ese temor no es algo pasajero, sino algo que pega mucho más fuerte en mujeres y en mayores de 50 años, que ven un riesgo altísimo de caer en manos de delincuentes en calles o parques.

Por la anterior, día a día, existe la preocupación todo el tiempo por robos o acoso de extraños en canchas y plazas públicas. Hay una relación directa entre estos males; por ejemplo, los que le temen al acoso también se sienten super expuestos a atracos violentos. Como más de la mitad de la gente en la ciudad anda con ese miedo, los deportistas de género femenino, terminan agotados emocional y mentalmente, lo que les quita la libertad de disfrutar la urbe sin paranoia.

La edad juega un papel clave y bastante preocupante aquí, porque la gente de mediana edad y los adultos mayores son los que más se sienten expuestos y vulnerables frente a la delincuencia en la ciudad.

Para quienes hacen deporte en espacios públicos son prácticamente su única opción, así que ese miedo se convierte en una barrera invisible que les limita la actividad física. Y no es solo una sensación; hay datos técnicos que lo confirman, mostrando que ese impacto emocional responde de forma lógica a las realidades del entorno donde viven. Para cerrar, factores como el género y el estado civil le ponen el último toque a esta dinámica social tan complicada. Las mujeres, por ejemplo, sienten una ansiedad mucho más fuerte ante el robo, y para quienes están en pareja, los lazos familiares suman una preocupación extra por lo que podría pasar si son víctimas. Todo esto muestra una grieta clara en el derecho a estar bien y usar el espacio público sin miedo en Cartagena; la inseguridad no solo pega en el bolsillo, sino que daña de lleno la salud física y mental de la gente que solo quiere llevar una vida más sana.

Además, hubo una diferencia clara por géneros: las mujeres resultan más propensas a sufrir robos. Las correlaciones entre los tipos de victimización dieron fuertes lazos positivos entre ellos. Por caso, ser víctima de robo se relacionó bastante con sentirse "atracado" (0.53); de igual modo, haber sido acosado va de la mano con esa sensación de atraco (0.48). En resumen, la chance de pasar por varias formas de victimización sube cuando entran en juego cosas como más años de edad o ser mujer. Estas variables correlacionadas con valores- $P < 0.05$ , Por las anteriores evidencias de este estudio se indica que existe un mayor miedo a ser atracado y ser robado, durante la actividad deportiva urbana entre el grupo de mujeres mayores de 50 años. Frente a esto se hace menester el diseño de estrategias de prevención y atención a víctimas de estos de fenómenos en Cartagena, Colombia.

Se sugiere que en próximos estudios se propongan objetivos tendientes a desarrollar muestreos estratificados por edad, género y estrato social, que hagan mejor diferenciación y representatividad en cuanto a la percepción del miedo al delito.

## Agradecimientos

Al programa de Tecnología en seguridad e higiene ocupacional, facultad de ingeniería de la Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco, grupo CIPTEC.

A la Universidad de Cartagena, Facultad de ciencias económicas, grupo GEMDATA.

## Financiación

Este proyecto fue financiado con recursos de la Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco.

## Referencias

- Alcaldía de Barranquilla. (2025, 13 de septiembre). Con Seguridad Ganamos Todas: Barranquilla presentó campaña contra el acoso sexual en el deporte. <https://barranquilla.gov.co/deportes/conseguridad-ganamos-todas-barranquilla-presento-campana-contra-el-acoso-sexual-en-el-deporte>
- Astorga Verdugo, S. A., Gatica Cuevas, K., Rojas Cabezas, G., & González Silva, S. P. (2025). Entrenamiento de fuerza lúdico social y su efecto en las caídas en personas mayores. *Retos*, 71, 451-458. <https://doi.org/10.47197/retos.v71.116403>
- Caracol Radio. (27 de febrero de 2024). Cartagena, entre las 50 ciudades más violentas del mundo. Hoy por hoy. <https://caracol.com.co/2024/02/27/cartagena-entre-las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo/>
- Caracol Radio. (2023, 4 de mayo). Consumidores de drogas se tomaron los escenarios deportivos en Parque Heredia. <https://caracol.com.co/2023/05/04/consumidores-de-drogas-se-tomaron-los-escenarios-deportivos-en-parque-heredia/>
- Caracol Radio. (2024, mayo 2). En 2023 hubo 5.219 casos de hurtos en parques y espacios para el deporte en Bogotá. <https://caracol.com.co/2024/05/02/en-2023-hubo-5219-casos-de-hurtos-en-parques-y-espacios-para-el-deporte-en-bogota/>
- Concejo de Bogotá. (2024, 6 de mayo). La seguridad en parques y escenarios deportivos NO puede ser un pasamanos. <https://concejodebogota.gov.co/la-seguridad-en-parques-y-escenarios-deportivos-no-puede-ser-un-pasamanos/cbogota/2024-05-07/164734.php>
- Constandt, B., Vertommen, T., Cox, L., Kavanagh, E., Kumar, B. P., Pankowiak, A., ... Woessner, M. (2023). Quid interpersonal violence in the sport integrity literature? A scoping review. *Sport in Society*, 27(1), 162–180. <https://doi.org/10.1080/17430437.2023.2233433>
- Córdova Ramírez, F. A. (2025). Violencia contra la mujer y la diversidad familiar: Un análisis comparativo. *Investigación y Desarrollo*, 33(2), 314-338. <https://doi.org/10.14482/indes.33.02.852.235>
- Coronel, H. (2023, noviembre 23). Con pico de botella atacan a conocido entrenador de gimnasia en Cartagena. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/deportes/2023/11/23/con-pico-de-botella-atacan-a-conocido-entrenador-de-gimnasia-en-cartagena/>
- El Tiempo. (2025). Edwin Cardona y otros deportistas que han sido víctimas de la inseguridad en Medellín. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/edwin-cardona-y-otros-deportistas-que-han-sido-victimas-de-la-inseguridad-en-medellin-3353317>
- Etopio, A. L. (2022). Defining and measuring fear of crime: A new validated scale created from emotion theory, qualitative interviews, and factor analyses. *Criminology, Criminal Justice, Law & Society and The Western Society of Criminology*, 23(1), 46–67.
- Golovchanova, N., Boersma, K., Andershed, H., & Hellfeldt, K. (2021). Affective Fear of Crime and Its Association with Depressive Feelings and Life Satisfaction in Advanced Age: Cognitive Emotion Regulation as a Moderator? *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(9), 4727. <https://doi.org/10.3390/ijerph18094727>
- González Ortega, J. (14 de noviembre de 2024). Cartagena, entre las ciudades con más insatisfacción del país. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/cartagena/2024/11/14/cartagena-entre-las-ciudades-con-mas-insatisfaccion-del-pais/>
- Jackson, J. (2009). A Psychological Perspective on Vulnerability in the Fear of Crime. *Psychology, crime and law*, 15(4), 365-390. doi: 10.1080/10683160802275797.
- Herrera Rojas, R. (2022). El manual de publicaciones de la apa y algunas distorsiones textuales derivadas de su aplicación en el discurso académico cubano de perfil pedagógico. Varona. *Revista Científico Metodológica*, (74), 125-132. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1992-82382022000100125&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1992-82382022000100125&lng=es&tlng=es).
- Johansson, S., & Haandrikman, K. (2021). Gendered fear of crime in the urban context: A comparative multilevel study of women's and men's fear 1 of crime. *Journal of Urban Affairs*, 2 1(1), 1–27. <https://doi.org/10.1080/07352166.2021.1923372>
- Lo, TY, Wolff, KT, Liu, YH y Tsai, HE (2022). Vigilancia comunitaria, capital social y sentimientos de seguridad de los residentes en Taiwán. *Police Practice and Research*, 24 (1), 90–108. <https://doi.org/10.1080/15614263.2022.2067155>



- Macassa, G., McGrath, C., Wijk, K., Rashid, M., Hiswåls, A. S., & Soares, J. (2023). The Association between Fear of Crime, Educational Attainment, and Health. *Epidemiologia* (Basel), 4(2), 148–162. <https://doi.org/10.3390/epidemiologia4020016>
- Martínez-Martínez, A., & Corral-Pernía, J. A. (2025). Changes in sports participation trends: A comparative theoretical analysis of the case of the municipality of Zaragoza. *Social Sciences*, 14(7), Article 418. <https://doi.org/10.3390/socsci14070418>
- Menezes Silva, A. ,& Sá de Carvalho, S. (2025). Relación entre ambientes, personas mayores y actividades físicas en plazas de Salvador, Bahía. *Retos*, 72, 751–769. <https://doi.org/10.47197/retos.v72.111859>
- Montt-Blanchard, D., Reyes-Muñoz, Y., González, S., Irrazabal, F., & Dubois-Camacho, K. (2025). Worun: Feeling safer by design. Reflections on gender inequalities in female urban running. *She Ji: The Journal of Design, Economics, and Innovation*, 11(2), 182–216. <https://doi.org/10.1016/j.sheji.2025.05.002>
- Miles, C., Broad, R. y Oldham, M. (2025). The safety work of women who run: Negotiating fear, experiences and normalization of abuse. *The British Journal of Criminology*, Article azaf034. <https://doi.org/10.1093/bjc/azaf034>
- Muñoz, L. (2024, 18 de enero). Hoy Cartagena es una ciudad peligrosa: la lapidaria declaración del fiscal Barbosa. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/colombia/2024/01/18/hoy-cartagena-es-una-ciudad-peligrosa-la-lapidaria-declaracion-del-fiscal-barbosa/>
- Ningrum, N. R. , Tomoliyus, T., Fauzi, F., Kurniawan, F., Sukamti, E. R., Alim, A., & Putra, M. E. (2024). Exploring the validity and reliability of the student athlete training environment scale: a second-order CFA model analysis of items. *Retos*, 60, 110-118. <https://doi.org/10.47197/retos.v60.107633>
- Noticias RCN. (2025). [Video] Conductor embistió a ciclistas en Medellín. Noticias RCN. [https://noticias.rcnradio.com/colombia/video-conductor-embistio-a-grupo-de-ciclistas-en-medellin#google\\_vignette](https://noticias.rcnradio.com/colombia/video-conductor-embistio-a-grupo-de-ciclistas-en-medellin#google_vignette)
- Núñez, L. C., Tolentino, F. y Rodríguez, H. (2023). Factores sociodemográficos en la dinámica del comportamiento delictivo: análisis descriptivo de criminalidad en Colombia, año 2022. *Revista Criminalidad*, 65(3), 161-280. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9717684.pdf>
- O'Reilly Sotolongo A. M., Perdomo López, M. E., Monteagudo Leal, G., & González Padrón, Ángela. (2022). Violencia en el deporte. Una visión desde la psicología social. *GADE: Revista Científica*, 2(3), 1-20. <https://doi.org/10.63549/rg.v2i3.115>
- Opinión Caribe. (2025, mayo 5). La violencia volvió a manchar el fútbol en Santa Marta. *Opinión Caribe*. <https://www.opinioncaribe.com/2025/05/05/la-violencia-volvio-a-manchar-el-futbol-en-santa-marta/>
- Piggott, C. L., Spray, C. M., Mason, C., & Rhind, D. (2025). Using sport and physical activity interventions to develop life skills and reduce delinquency in youth: a systematic review. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 18(2), 1070–1095. <https://doi.org/10.1080/1750984X.2024.2349994>
- Raksilp, M., Namboonlue, S., Dechakhamphu, A., & Namboonlue, C. (2025). Ejercicio en circuito combinado con la teoría de las etapas del cambio sobre la composición corporal, el comportamiento de ejercicio y la calidad de vida en mujeres trabajadoras. *Retos*, 68, 540-552. <https://doi.org/10.47197/retos.v68.115789>
- Reyes, H., Valencia, J., & Larrañaga, M. (2015). Estructura factorial y consistencia interna de un instrumento para medir el miedo al delito en jóvenes mexicanos. XIII Congreso Mexicano de Psicología. Sociedad Mexicana de Psicología, México.
- Reyes-Sosa, H., Puente-Martínez, A., Páez, D., & Castro-Angulo, S. (2025). Efectos de la victimización, percepción de riesgo y vulnerabilidad en el miedo al delito: un estudio en jóvenes universitarios mexicanos. *Revista De Psicología*, 43(2), 744–774. <https://doi.org/10.18800/psico.202502.005>
- Rodríguez-Rodríguez, M. A., & Martínez-Fernández, M. (2022). El impacto de la violencia en el uso del transporte público en México: un análisis de la estratificación social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 67(3), 1019-1042. <https://doi.org/10.24201/01882448.v67i3.15369981010>
- Rodríguez, C., Reyes-Sosa, H., Martínez-Zelaya, G., & Moreno, D. (2024). El efecto del bienestar social, las emociones y la percepción negativa del mundo en el miedo al delito en México. *Revista De Psicología*, 42(2), 1007–1028. <https://doi.org/10.18800/psico.202402.012>



- Ruiz Chasco, S. (2025). El miedo tiene género: representaciones y prácticas sociales sobre el miedo al delito en España. *Revista Española De Investigación Criminológica*, 23(1), e946. <https://doi.org/10.46381/reic.v23i1.946>
- Sánchez-Moraleda Vilches, N. (2024). La vulnerabilidad victimal de los ancianos y su protección en el código penal: valoración y perspectivas de futuro. *Revista de Victimología*, 18, 91-132. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9747420.pdf>
- Santos Hermoso, J., & González Álvarez, J. L. (2022). Dinámicas temporales en casos de feminicidio. ¿Qué papel juega el paso del tiempo como factor de riesgo? *Behavior & Law Journal*, 8(1), 62-77. <https://doi.org/10.47442/blj.v8.i1.94>
- Segura Ordoñez, A., Yara Muñoz, S., Carvajal, N., Lemos Martínez, D. A., Ortega, J. G., & Mosquera, M. (2025). Efectos de un programa de ejercicio sobre variables fisiológicas y prueba de caminata en obesidad. *Retos*, 72, 425-435. <https://doi.org/10.47197/retos.v72.114249>
- Silva-García, G., Pérez-Salazar, B., González-Monguí, P. E., & Vizcaíno-Solano, A. (2025). Bogotá: ¡Miedo al crimen! Entre ficciones macondianas y crudas realidades. *Revista de Estudios Empíricos em Direito*, 12, 1-39. <https://doi.org/10.19092/reed.v12.904>
- Suryo Putro, W. A., Mustamu, A. C., Elumalai, G., Harmaman, H., & Widiyaningsih, W. R. (2025). Efectos del caminar enérgico de 60 minutos sobre salud metabólica y mental en diabetes tipo 2. *Retos*, 72, 334-345. <https://doi.org/10.47197/retos.v72.116491>
- Sumarno, E., Sinaga, K., Nasution, K., Ananda, S., Nasution, S., Siregar, O. M., Purba, A. M., & Sinaga, R. P. (2025). Explorando el patrimonio urbano de Indonesia a través del movimiento: una revisión de la literatura sobre actividad física, recreación y gestión del turismo. *Retos*, 70, 1121-1136. <https://doi.org/10.47197/retos.v70.117082>
- Wu, X., Lu, Y., & Ma, C. (2025). An evaluation method for safety applied to public sports facilities in urban communities. *MethodsX*, 14, Article 103256. <https://doi.org/10.1016/j.mex.2025.103256>
- Xiao, Y., Xiu, Y., & Zi, L. (2021). Embedded governance: research on the mode of social organizations participating in community sports governance: based on the empirical study of two social organizations in T City, S Province (in Chinese). *Journal of Sports Research*, (2), 83-91.

### Datos de los/as autores/as y traductor/a:

Elías Alberto Bedoya Marrugo  
Ana Cecilia Arnedo Herrera  
Harold Steve Lora Guzman  
Omar Enrique Lujan Monsalve

ebedoya@tecnologicocomfenalco.edu.co  
aarnedoh@tecnologicocomfenalco.edu.co  
hlorag@unicartagena.edu.co  
loyalty315@hotmail.com

Autor  
Autora  
Autor  
Traductor